

## ¿FUE LA BODA DE MORATINOS?

César Alonso de los Ríos

La boda del Príncipe ha pagado el precio de la política exterior de Zapatero y Moratinos. Lo comenté el domingo. Una vez más desde un gobierno se fomenta la propensión de los españoles al ensimismamiento, al repliegue, a la insolidaridad. En esta ocasión se ha utilizado como coartada la paz en el exterior mientras se excitaba en el interior el clima guerracivilista.

Es posible que la ausencia de tantos gobiernos en la boda del Príncipe sirva para que se haga un poco de luz en las cabezas de muchos españoles en relación con nuestra situación diplomática. En primer lugar, deberíamos pensar hasta qué punto es temerario cambiar de política exterior por la simple alternancia en el poder y, de modo muy especial, cuando existen compromisos de guerra. Pagaremos caro el abandono de nuestros aliados y de la vidas de los soldados de éstos y el desinterés por el futuro de Irak. Bush, Blair y Berlusconi eran, más que amigos de Aznar, jefes de Gobierno de países aliados y los hemos dejado –los españoles, nuestro Estado– abandonados. Al primero en dificultades electorales; al segundo, en desgarramiento partidario, y al tercero, con la amenaza de los ataúdes. Se me dirá que esto explica tan sólo la ausencia de Estados Unidos, Gran Bretaña e Italia. Como si eso fuera poca cosa. Chirac ha enviado a su mujer y Schröder se ha justificado con el jefe del Estado porque la ancillaridad\* no es menos vergonzosa que la insolidaridad. Alemanes y franceses podrán aproximarse a EE.UU. antes que España. Y a cuenta de España.

La boda del Príncipe debe servirnos como lección. A partir de la humillación diplomática del sábado se podrá entender mejor el diseño de política exterior que hizo José María Aznar, digno de un país que ya es mucho más que el promontorio del que hablaba Ortega, que ha dejado de ser excepción en ciencia e ilustración y que se cuenta ya entre los primeros... La foto de las Azores volverá a ser el referente de una política que no pudo ser por culpa de los que se empeñan de tironear de la Nación hacia abajo. Toda la política exterior que fue avanzando Aznar desde su entendimiento con Blair, ya en su primera legislatura, y que culminó en el texto que propuso con éste y que fue firmado por ocho jefes de Estado y de Gobierno europeos en vísperas de la intervención de Irak, y al que seguiría otro firmado por diecinueve... ha sido el intento más serio, más audaz y más imaginativo que ha tenido nunca España en política exterior. No es lo malo que ladraran por ello sino que hemos dejado de cabalgar. Esa tarea la echaron abajo los autores del atentado del 11 de Marzo y eso permitió que Sancho Panza montara en su rucio.

Sería aventurado entrar en el análisis de las razones que han llevado a muchos Gobiernos hispanos y en general iberoamericanos a no acudir a la catedral de la Almudena, pero podemos partir de la experiencia histórica: si los movimientos independentistas comenzaron en contra del secuestro de la Nación española, ahora tampoco querrán compartir mesa con donjulianes y afrancesados.

Yo espero que si todo esto ha quedado escandalosamente explícito en la boda de Don Felipe y Doña Letizia, sea entendido también por los equipos políticos y diplomáticos que trabajan en la Casa Real y que han tenido, quizá, demasiadas dudas, durante estos últimos tiempos, en relación con la política exterior que han estado llevado a cabo los gobiernos de Aznar.

---

\* **ancila.** Del latín *ancilla*, esclava, sierva.